

## CONCLUSIONES

Las universidades públicas catalanas han desarrollado un sistema sólido de investigación e innovación pionero en el conjunto de universidades españolas y equiparable, en cuanto a resultados, al de sistemas universitarios de países más avanzados de la Unión Europea. Además, junto con los hospitales universitarios e institutos de investigación, muchos de ellos participados por las universidades, conforman un sistema de investigación de impacto mundial.

A grandes rasgos, los indicadores analizados muestran, en primer lugar, un sistema articulado de captación de financiación que permite obtener recursos para el desarrollo de nuevos resultados de I+D. Las convocatorias competitivas son la principal fuente de financiación de las actividades de investigación de las universidades, representando casi dos terceras partes de la financiación general obtenida, con un buen resultado de recursos obtenidos por investigador, una cuarta parte de los mismos procedentes de fondos europeos. También en la generación de conocimiento, medida a través de la producción científica además de sus resultados absolutos, las universidades públicas de Cataluña son, en conjunto, las más productivas del sistema universitario de España, de mayor calidad científica y también más impacto a nivel mundial y de visibilidad internacional. Y respecto al contexto de la Unión Europea, demuestra un elevado nivel de eficiencia, pues, se sitúa en posiciones líderes a pesar de disponer de menos recursos y solo la superan los países con mayor gasto en I+D. En este marco, la lectura de tesis doctorales, en cuanto base de recursos humanos que se pueden dedicar a actividades de investigación, registra una dinámica creciente y captadora de talento y facilita, de este modo, la regeneración futura del sustrato investigador.

En cuanto a la transferencia de conocimiento, en los últimos años se ha hecho un esfuerzo notable para afianzarla tanto a través de la articulación de servicios específicos de

valorización y promoción de las tecnologías desarrolladas en la universidad como con el establecimiento de nuevas infraestructuras de colaboración público-privada. De este modo, las universidades catalanas han potenciado una transformación tanto a nivel de inversión como a nivel de transferencia, impulsada por la capacidad de generación de conocimiento que han realizado, si bien en innovación esta no presenta todavía la misma robustez que si se observa en la producción científica.

El sistema universitario público catalán cuenta, pues, con la madurez y la excelencia suficientes que le está permitiendo obtener recursos y generar conocimiento de manera eficaz y eficiente, basado en la alta productividad y calidad de su personal dedicado a la investigación. Sin embargo, también evidencia un sistema en tensión que difícilmente puede mantenerse en el tiempo, sobre la base de los recursos actuales destinados y de los resultados obtenidos y que, además, con la situación de crisis se expone a un retroceso. De este modo, los retos son, por un lado, poder mantener y, de ser posible, mejorar estos resultados también mediante el acceso a mayores recursos europeos. Y, por otro lado, el fortalecimiento de la innovación a partir del conocimiento generado que transita por una conexión más sólida entre los generadores y los demandantes de conocimiento, entre la universidad y la empresa, así como la potenciación de una mayor cultura emprendedora.

Cataluña, en los últimos años, ha posicionado su sistema universitario público en los estándares de búsqueda de excelencia mundiales, que hace falta poder garantizar y mejorar. Y esta calidad científica es la mejor base para que un nuevo modelo basado en la estrecha relación entre empresas, instituciones y universidades permita impulsar sin demora el tránsito necesario hacia una sociedad y economía del conocimiento.